

## LA EVOLUCION DE LAS FORMAS FARMACEUTICAS A TRAVES DE TEXTOS ESPAÑOLES.—II UNGÜENTOS

J. L. VALVERDE, TERESA BAUTISTA MENDEZ

(Continuación)

### *Ungüentos antiguos en la F. E. IX*

Hemos hecho una revisión de los conocimientos que se tenían sobre los ungüentos desde los S. XVI-XVIII consignando de manera patente en las tablas gráficas anteriores los más utilizados y el momento aproximado de su aparición. Queremos completar este amplio estudio constatando lo que ha quedado de todo esto en la vigente Farmacopea Española.

Es verdad, que hasta el S. XVIII no varió mucho la preparación de los ungüentos. Las enjundias y sebos de animales y la mezcla de ellas con las resinas, ceras, compuestos metálicos y hierbas pulverizadas fueron elementos esenciales en su composición. Mas a finales del S. XVIII se empezaron a modificar algunas sustancias y a eliminar o incorporar otras, que dieron como consecuencia una renovación del panorama de estas formas farmacéuticas.

En primer lugar debemos advertir que el término ungüento se identifica hoy día con el de pomada: preparación farmacéutica de consistencia semisólida, untuosa, destinada a ser extendida por fricción suave sobre el cuerpo. Si acaso, se podía establecer la diferencia, muy discutida por cierto, de que el término ungüento se reserve para aquellas pomadas en cuya composición entren resinas y bálsamos.

Antiguamente, sin embargo, la realidad era bien otra. Nosotros hemos encontrado por vez primera el término pomada (de entre los textos revisados) en el "Tyrocinio pharmacopeo" de Gerónimo de la Fuente Pierola 4.<sup>a</sup> edición, Madrid 1721 (aunque creemos aparecerá también en la 1.<sup>a</sup> edición, Madrid 1660). En dicha obra, al tratar del "unguentum pomorum magistrale" compuesto de enjundia, sebo de cabrito, zumo de manzanas (mejor el tipo camuesa), agua de rosas, de trifolio y de azahar, benjuí, estoraque y clavos se dice:

"Tenemos experiencia ser la pomada mejor de quantas en esta Corte se hazen" (23).

En efecto el término pomada lo aplicaban antiguamente a un cosmético donde entraba la grasa y el zumo de manzanas (del latín pomi y del francés pomme). Más tarde *Félix Palacios* en su "Palestra" (S. XVIII) al tratar del "unguentum pomorum ex pharmacopea Valentina" dice así "Esta pomada es muy aromática y propia para todos los efectos que se aplica" y a continuación: "Hacen pomadas de diferentes flores que después toman el nombre de la flor de que son hechas, como pomada de jazmines, de hazar, de naranjas" (24).

Vemos pues, cómo el término pomada se va extendiendo a ungüentos preparados con diversas flores y propios para afecciones del cutis y otras partes del cuerpo.

*De aquél bagaje de fórmulas distintas, anteriormente vistas, se consignan en la F. E. IX las siguientes:*

1.—*Pomada mercurial doble.*—(ungüento mercurial doble.—pomada o ungüento mercurial al 50 por 100.—Pomada o ungüento mercurial a partes iguales).

*Composición.* (F. E. IX)

Mercurio	500 g
Lanolina	200 g
Grasa de cerdo benzoinada	300 g

En esta fórmula interviene como base absorbente o excipiente autoemulsionable (\*) la *lanolina*, como base grasa o excipiente hidrófobo, la *grasa* el mercurio.

(\*) Aquél que no se disuelve en el agua pero se deja interponer en ella, sin llegar a hidratar sus moléculas, debido al carácter emulgente de alguno de sus componentes.

La primera, la *lanolina*, la podemos identificar con lo que Mesué denominaba "hisopo humedo". *B. de Laredo* y *A de Juberá* reseñan específicamente su preparación y los demás autores antedichos se limitan a nombrarlo, al tratar del "ceroto oesypi descriptione Filagri, ex Mesué". Las farmacopeas nacionales desde la Ph. matritensis I hasta la F. E. VI inclusive, también describen la preparación del "Esipo purificado" o "Oesypus praeparatus". Es ya en la F. E. VII cuando se sustituye por el término de "lanolina".

La *preparación del hisopo húmedo de Mesué* para purificarlo es la siguiente: La lana de las ovejas o carneros recién trasquiladas se sumerge en agua caliente tapando la vasija y dejándola así unos dos días, al cabo de los cuales y en fuego "no bravo" se la deja cocer, sacándola a continuación, restregándola y retorciéndola sobre el agua para que quede en ella la "untuosidad, de la lana". Este agua se colará y volverá a calentar hasta que adquiera la consistencia de la miel. Una vez fría quedará con cuerpo de unguento, usándose "cōtra durezas de nervios jūturas y de qlsqr lugares y gastasen en cōposición de otros unguentos y en durezas dl bacso ablāda y resuelve y dispone para q obrando regularmente sobrevēga otros unguentos y ēplastos de mayor opaciō y hagā otra muy mejor (25)".

El estudio de las virtudes de la lanolina por el farmacólogo Oscar Liebrich en 1885 (el mismo que introdujo en la medicina el hidrato de cloral) tuvo como consecuencia el reconocimiento de la "adepts lanae hydrosus" por la 7.<sup>a</sup> edición de la Farmacopea de EE. UU. y consecuentemente la adición de la "adepts lanae" (lanolina anhidra) en la U. S. P. VIII (1905)

El otro excipiente de la pomada mercurial es la *grasa de cerdo benzoinada*. En un principio fue también la manteca de cerdo (la "enjundia por antonomasia) la usada en los unguentos antiguos existiendo siempre el problema de su fácil enranciamiento. *B. de Laredo* para su conservación aconseja poner la enjundia una vez purificada en vaso de vidrio:

"Item quādo esta elada: pulverizesele encima açucar blanco cernido gordor de un canto d real: y cubrase de su papel: y al sereno este III noches porq se templá muy mas si el sereno es elegible..." "E assi se podra guardar e su gracioso color sin temer otro sabor sino el suyo natural todo el tiemp" (26).

*G. de la Fuente* aconseja se conserve la manteca de cerdo en vaso de estaño pero sin adición de producto ninguno.

Más tarde se comprobó que ciertas sustancias balsámicas cuando se digerian con manteca de cerdo o grasas de otros animales, tenían la propiedad de evitar o retardar el enranciamiento de ellas. Fue por esta causa que de todas ellas se aceptara el benjuí (fue *García de Orta* (27) el que lo describiera por vez primera) como oficial preparándose así la "manteca de cerdo benzoinada".

La F. E. IX prepara otra pomada mercurial (o unguento mucurial) compuesta de: Pomada mercurial doble 600 g.

grasa de cerdo benzoinada 400 g. que solo contiene el 30 por ciento de mercurio.

Entre los autores investigados, es únicamente en los textos ya del S. XVIII de *Loeches* y *Palacios* donde se consigna este unguento de mercurio del que se prepararon dos: uno simple y otro compuesto.

#### *Ungüento de mercurio simple.*

<i>Loeches</i>		<i>Palacios</i>	
Mercurii vivi	℥ j	Mercurii vivi	℥ j
Terebinthinae clarae	℥ IV	Axungiae porcinae	℥ j
Axungiae porcinae	℥ IV.	Fiat unguentum	℥
Fiat unguentum			

La *técnica de elaboración* en el caso de la fórmula de *Juan de Loeches* es semejante a la de la F. E. IX pues ordena aquél ir mezclando en primer lugar el mercurio con la trementina, sustancia oleo-resinosa (en el caso de la F. E. IX es el mercurio con la lanolina, sustancia grasa) hasta la completa extinción del mercurio y después, siempre agitando añadir la grasa de cerdo (en la F. E. IX se añade ya benzoinada).

#### *El unguento mer*

*ches* como *Palacios* con los siguientes simples aunque variando algo las cantidades:

Mercurii vivi  
Terebinthinae clarae  
Olei laurini

Olei spicae  
 Styracis liquidae  
 Axungiae porcinae  
 Fiat unguentum

Su *técnica de elaboración* es la interposición del mercurio en la trementina, aceite de laurel, de espica y el estoraque líquido. Una vez todo incorporado añadir la manteca de cerdo. Este unguento mercurial compuesto no lo trae la F. E. IX.

2.—*Unguento egipciaco (Melito cuproso o tópico cuprosol).*

Su característica principal es la no incorporación de grasa y sí de *miel*.

*El unguento egipciaco de la F. E. IX se prepara así:*

*Composición:*

Acetato de cobre para veterinaria (*)	250 p.
Miel	500 p.
Agua	250 p.

El agua y el acetato dentro de un cazo también de cobre se calientan hasta cerca de la ebullición; se agrega miel y calienta de nuevo removiendo la mezcla hasta que el todo adquiera color rojo y consistencia de miel. De aplicación en équidos y bóvidos. La miel se añade como espesante en vez de la grasa pues el cardenillo es insoluble en ésta y quedaría en forma de emulsión.

De entre los autores investigados B. de *Laredo* formula de *Mesué* denominando a este unguento "*unguentum egyptiacum magnum Mesué*, compuesto así:

Floris aeris aūr (\*\*\*) V  
 Mellis aūr XIIj  
 Aceti fortis aūr VIj  
 Olibani maculi triti aūr ij y β.

Vemos como la F. E. IX no acidifica más el medio con nueva adición de vinagre sino que añade simplemente agua. En realidad la nueva adición de vinagre no tiene fundamento químico ninguno. La técnica de preparación varía algo, pues en

(\*) Acetato neutro de cobre o cardenillo cristalizado o cristales de Venus o flores de cobre (denominación antigua).

(\*\*) Aureo, término de peso antiguo correspondiente hoy día a unos 4,5 g.

este caso la miel se mezcla con el vinagre moviendo continuamente y en cazuela de barro se pone sobre rescoldo incorporándole polvo de cardenillo y el incienso, dejándolo cocer con quietud hasta que se espese en corpulencia de miel y tome el todo color rojo. Una vez quitado del fuego y enfriándose tomará la consistencia de unguento. La incorporación del olibano (incienso) es optativo. *Dice Laredo respecto del color:*

“Item quando este agypciaco unguento ha estado en alguna ulcera y ha hecho su operación torna a su propio color verde qual es el del cardenilleo. E los que lo vieron poner assi en color ruvio y lo veen verde quitar juzgan que la maldad q̄ ha sacado de la ulcera le a hecho bolver assi y redumda honor al médico o cirurgano” (28).

*E. de Vilia, A. de Jubera, G. de la Fuente J. de Loeches y Felix Palacios traen la fórmula de Guido (29).*

Mellis	℥	j
Aceti acerrimi	℥	β
Floris alris	℥	j
Almuninis	℥	β

La preparación es semejante a la anterior solo que añadiendo alumbre para aumentar el poder escarótico. *Palacios* trae además otra fórmula de la Pharmacopea Augusta Renovada muy compleja en número de simples “todos esencialísimos a las úlceras malignas” según palabras de aquél. No es el caso describirlo pero si consignar su existencia. El unguento egipciaco que prepararon estos autores se aplicaba para las úlceras, y la gangrena en las personas. Creemos que debido a la profusión de remedios no tan tóxicos que existen hoy día para los mismos fines, es por lo que la F. E. IX recomienda su uso solo en Veterinaria.

### 3.—Unguento vejigatorio o pomada vejigatoria.

*Composición. (F. E. IX)*

Cantáridas en polvo n.º II	...	...	...	300 g.
Euforbio en polvo n.º II	...	...	...	100 g.
Pez negra	...	...	...	} a. a. 200 g.
Colofonia	...	...	...	
Cera amarilla	...	...	...	150 g.
Vaselina líquida, tipo espeso	...	...	...	500 g.

Este unguento se puede identificar con el unguento de cantáridas o vesicatorio que trae *Loeches* en su "Tyrocinium". El de este autor se compone así:

Unguenti basilici nigri	℞	IV	}	Olei communi	℥	ij	
				Cerae flavae			
				Sepi arietini	ana	℥	j
				Resina			
				piscis graeca	℥	ij	
			piscis nigri	℥	j		
Cerae citrinae	℞	ij					
Picis nigrae	℞	β					
Pulveris cantharidum	℞	j					
Fiaat unguentum							

La utilización de las cantáridas y euforbio como rube-faciente y vesicante ha sido siempre tradicional. Ahora bien, la incorporación de la *vaselina* (mezcla de hidrocarburos obtenidos del petróleo) como excipiente, es ya algo propio de la época moderna. Fue en 1873 cuando el Dr. A. Miller preconizó su empleo. La F. E. VI (1884) aún no la incluye como excipiente, y si la F. E. VII (1905), F. E. VIII (1930) y la Farmacopea Española vigente F. E. IX (1954).

#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) *Ars Pharmaceutica*, XVIII (3) 333-361 (1977).
- (2) JUBERA, A.: "Dechado y reformación de todas las medicinas compuestas usuales". Valladolid 1578.
- (3) Ob. cit. (2) pág. 254.
- (4) FUENTE PIEROLA, G.: "Tyrocinio Pharmacopeo, methodo medico y chymico". Madrid 1721.
- (5) LOECHES, J.: "Tyrocinium pharmaceuticum theorico-practicum galeno-chimicum". Barcelona 1751.
- (6) "Officina medi
- (7) PALACIOS, F.: "Palestra Pharmaceutica, chimico-galenica". Madrid 1972, pág. 446.
- (8) Ob. cit. (4) pág. 154.
- (9) LAREDO, B.: "Modus faciendi: cum ordine medicandi". Sevilla 1521.
- (10) Ob. cit. (9) fol. CLIII columna 1.<sup>a</sup>
- (11) Ob. cit. (4) pág. 155.
- (12) Ob. cit. (9) fol. CLVI columna 4.<sup>a</sup>
- (13) Ob. cit. (9) fol. CLXV Columna 4.<sup>a</sup>

- (14) Ob. cit. (4) pág. 166.
- (15) ZWELFFER, J. (1608-1668) Farmacéutico y médico autor de la "Pharmacopea regia" y "Animadversiones in pharmacopeam Augustana" que puede
- (16) Se refiere a Pedro de Abano (1250-1312) conocido también con el nombre de Pedro de Apono, su pueblo natal. Escribió la obra "Conciliator differentium".
- (17) Ob. cit. (2) pág. 266.
- (18) Ob. cit. (4) pág. 165.
- (19) Ob. cit. (6) pág. 149.
- (20) Ob. cit. (2) pág. 263.
- (21) Ob. cit. (7) pág. 452.
- (22) VILLA, E.: "Examen de boticarios". Burgos 1632, pág. 215.
- (23) Ob. cit. (4) pág. 64.
- (24) Ob. cit. (7) pág. 464
- (25) Ob. cit. (9), fol. CLXVII columna 4.<sup>a</sup>
- (26) Ob. cit. (9), fol. CLIIII columna 3.<sup>a</sup>
- (27) GARCIA DA ORTA: "Coloquios dos simples e drogas e cousas medicinais da India". Goa 1563.
- (28) Ob. cit. (9), fol. CLXIII columna 3.<sup>a</sup>
- (29) Debe referirse a Guido de Chauliac (1300-1367) cirujano francés, autor de clásica en medi